

LA CAMPANA DE HUESCA,

PERIÓDICO POLÍTICO LIBERAL.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Huesca, imprenta y librería de Jacobo María Pérez.

En los partidos, en todas las administraciones de correos.

La correspondencia franca de porte al administrador D. Juan Benedet.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Huesca por un mes. . . 4 rs.

Partidos. 5.

Los comunicados y anuncios se insertarán á precios convencionales.

Este periódico se publica los martes, jueves y sábados

HUESCA 28 DE DICIEMBRE.

Crédito agrícola.

CAJAS DE GARANTÍA Y AMORTIZACION.

III.

Si los amantes de la prosperidad del país, no se asocian para difundir entre todas las clases, lo que para algunos podríamos llamar misterios del crédito, destruyendo así las preocupaciones que salen al paso, cuando de atacar á la ignorancia y á la rutina se trata, por demás será que la filantropía y patriotismo de algunas personas se propongan introducir en el país una mejora de tan inmensa y radical importancia.

La gran influencia que ciertas y determinadas individualidades ejercen sobre los habitantes de una comarca, y la confianza que en ellas estos depositan, impone a los primeros la obligación sagrada de aconsejar y dirigir á sus compatriotas, por la penosa senda que conduce al templo de la felicidad. A esas entidades dirigimos hoy nuestras súplicas, en nombre de tanta víctima como diariamente sacrifica la insaciable voracidad de la usura, y á nombre también de su propia felicidad, porque las almas grandes y generosas

no son felices, cuando por todas partes les rodea la desgracia.

Las corporaciones populares, como centinelas avanzados de los intereses de sus comitentes, deben seguir la escala de su importancia, tomar la iniciativa unas veces, y coadyuvar otras al éxito de un pensamiento tan fecundo y salvador: solo así los resultados probarán que no en valde la última revolución ha depositado en sus manos omnímodas facultades, y en los pueblos renacerá la esperanza de días mas alhagüenos para su abatida riqueza.

A la Diputación provincial corresponde, pues, examinar con profundo y meditado estudio las crecientes necesidades de nuestra agricultura, la naturaleza de tantas y tan diversas deudas como sobre ella pesan y los medios de atender á todo por un sistema de crédito bien combinado. Los ayuntamientos, interesándose en el plan que se conceptúe mas oportuno, dispensarán además el servicio de estender, hasta los rincones mas apartados de la provincia las ventajas que del crédito han de reportar los capitales: por pequeñas que sean las cantidades que estas corporaciones destinen á la compra de deuda territorial, serán otros tantos ecos que reflejarán por lo que la religiosidad con que, el establecimiento de crédito satisface sus obligaciones y responde á los compromisos; y las gran-

des ó pequeñas economías del trabajo, afluirán para interesarse en las operaciones del crédito, en lugar de permanecer sigilosa é improductivamente guardadas bajo las llaves y estudiados secretos de una gabela. La facilidad con que entonces podrán todas las clases colocar sus ahorros, asegurando un interés positivo y en relacion con ellos, moralizará las costumbres é infiltrará por todas partes las saludables máximas de economía y amor al trabajo.

La agricultura, como todas las industrias, progresa con el movimiento civilizador que anima á la sociedad de nuestros tiempos, y todos los adelantos tienen por consecuencia, la perfeccion de los productos ó la economía de su fabricacion. El progresivo perfeccionamiento de los medios y la disminucion relativa del tiempo empleado en la produccion de la riqueza, son las causas primordiales que originan tales efectos, y los capitales circulantes disminuyen al paso que aumentan los capitales fijos. No seguir este movimiento distintivo de la vida económica de las sociedades, es condenarse voluntariamente á una vida raquítica y miserable, y asegurar á los pueblos un papel desairado en la gran sociedad del mundo.

Los capitales fijos coexisten con la industria que los emplea, y tan imposible es desprenderlos de ella sin ase-

11

FOLLETTIN.

LA CAMPANA DE HUESCA.

CRÓNICA DEL SIGLO XII.

dada á luz D. A. C. del C.

Ello fué, dice el crónista, que al caer una tarde de diciembre que podría ser la misma de la jura y coronación del Rey don Ramiro, se presentó á la puerta única que hubiese en el monasterio de Mont-Aragon un humilde fraile benito, demandando que ver le dejasen al santo abad de la casa.

Eralo entonces Fortuño, hombre de calidad

en el mundo, y que dentro de la regla, si no santo, era de los prelados mas reputados que tuviese Aragon en aquella éra, tanto por su ciencia como por sus virtudes. Y bien debia serlo cuando de toda la tierra de Aragon y Navarra, y aun de la parte de Castilla y de la parte de Francia, solian acudir á consultar con él los monges y legos, guiándose por sus consejos y pidiéndole absolucion de sus culpas.

Asi fué que la aparicion de aquel fraile benito en tal ocasion, no pareció á nadie estraña, ni otros obstáculos se pusieron á su entrada que aquellos que eran de costumbre y regla general, á que en caso alguno se faltaba.

Dos hombres de armas salieron al divisar al monge por el postigo de la barbacana, y cuidadosamente le reconocieron. Cerciorados de que no traia consigo armas y de que venia solo, lo introdujeron en la ancha barbacana que corría por enderredor del muro principal, y desde

alli cruzando un estrecho puente levadizo, entraron todos tres por el fortísimo arco donde estaba asentada la puerta, que podría contar todo lo mas seis pies de altura. Despues de dar unas cuantas vueltas por bóvedas y pasillos oscurísimos, sintió el monge que el frio de la noche le azotaba el rostro y á pocos momentos se halló en uno de los claustros del monasterio. Dejaronle alli solo los dos hombres de armas y transcurridos algunos instantes, apareció en el claustro un portero tonsurado, puesto que á decir verdad, antes pudiera tener semejanza con Nemrod que con Jesucristo, y mas propia parecia su membruda persona para empleada en armas, que no para consumida en vigiliás y penitencias.

—Quién sois? preguntó el portero al monge con acento duro y desdeñoso.

—Soy señor, un monge benito del convento de Saint-Pons de Tomeras.

gurar su ruina, como mantener en pie un edificio á quien se le han socabado los cimientos. Nuestra agricultura, en medio del lamentable atraso á que le tienen reducida causas de todos conocidas, es por desgracia víctima de la ignorancia de estos principios, y si muy pronto no salimos al encuentro del mal, esta y los capitales sufrirán los desastrosos efectos de tanta ignorancia.

Mediten los agricultores sobre las causas producentes de las inmensas deudas que pesan sobre su agoviada industria, y reconocerán la exactitud de nuestros asertos. Convénzanse de que las utilidades de la agricultura no son tan grandes que permitan compensar los gastos ordinarios y extraordinarios del cultivo y seran mas cautos en contraer obligaciones. Las compras de ganado para la labranza, la construccion de edificios, las mejoras que en las fincas se introducen, son gastos fijos que no pueden salir de una, dos, tres, ni cuatro cosechas, y para sacar el interés del dinero y conseguir su reembolso, es necesario explotar continuamente y por cierto número de años, aquellos elementos. Fundados en estas razones, abrigamos el convencimiento mas íntimo, de que el crédito territorial estará muy lejos de satisfacer las exigentes necesidades de la agricultura, ni mucho menos correspondería á las esperanzas, que algunos fundan en el sucesivo descenso del interés del dinero; si al mismo tiempo no se amortizan las deudas por anualidades, calculadas al minimum para que la agricultura viva desahogada.

Agricultura.

SOBRE LA UTILIDAD DE LOS MONTES.

La buena administracion de los montes ha sido siempre mirada por los gobiernos con un especial interés, y debe ser en el dia una de las mas principales atenciones de la autoridad provincial y municipal por la importancia de su riqueza.

Esta buena administracion es la que ha de ayudar á sostener los restos de lo que crearon

—Saint-Pons de Tomeras? respondió el portero: mal viento viene de allá, hermano. Sabéis que os pudiera caer desdicha por acá, viniendo de tales partes?

—Soy un monge; no mas que un monge, señor y no entiendo un punto de esas cosas que habláis.

—Abriéaos vo los sentidos, si en mí estuviera, buen fraile: ¿que es decir que no sabéis del viento que viene de Tomeras?

—De allí no ha venido que yo sepa, sino el señor Rey don Ramiro, á quien Dios ayude, dijo el monge.

—Rogais por él, hermano? Hacedis bien, dando que lobos sois de la misma camada. Mas entended que mala la ha de haber antes de mucho como no se remedie; ¿no sabéis que tiene ofrecidos á esta santa casa mas de tres molinos y mas de seis iglesias, y mas de veinte yuntas con otras muchas riquezas, y que ahora nos

nuestros padres, y lo que va dando al hombre la naturaleza en su lento y misterioso laboratorio. En la conservacion y cuidado de los montes está cifrado el porvenir del labrador, y el bien estar de la sociedad entera, pues los arbolados son los auxiliares mas activos para promover las lluvias y las nieves, los que contribuyen á producir los manantiales, á dar caudal de agua al curso de los rios, á purificar el aire por las tormentas, desarrollando los meteoros que dan accion, á estos elementos y contribuyen al sosten de la vida de las plantas y de los animales.

Pero en esta provincia, tan rica en grandes masas de bosques, tan fecunda en toda clase de vegetales, tan fértil en producir moles leñosas y gigantescas, que con ninguna otra pudieran compararse, se ha descuidado tanto la administracion memoral en los años, que llevamos de convulsiones políticas, y se han hecho á su abrigo tan considerables talas. unas veces autorizadas para cubrir atenciones perentorias de los pueblos, otras para reducir á otro cultivo los terrenos descuajados, y no pocas para satisfacer intereses privados, que ya solo las repetidas siembras, y el buen cuidado podrán reparar en lo sucesivo tan considerable daño.

Los pueblos que debieran ser los mas interesados en conservarlos, se han aunado para destruirlos, y apenas se contará uno en la montaña que no recibiese con júbilo la supresion de los empleados del ramo de montes dispuesta por la Junta provisional de Gobierno. Esta disposicion tan contraria á los intereses generales, y que tan grande influencia pudiera tener en el porvenir de los hombres, fue recibida con extraordinario júbilo por los pueblos y hubiera pronto destruido lo existente, sino hubiese acudido el gobierno á repararla.

Los pueblos palpan hoy ya las consecuencias de estas verdades y cogen el fruto de tan descertados desafueros.

La capital ve cada dia escasear mas el combustible, porque en algunas leguas de radio apenas quedan en sus montes circunvecinos vegetales leñosos para alimentarla.

Bielsa, Olo, Biescas, Gúznain y Plan, han visto los funestos resultados del descuaje en los daños que han hecho en sus campos, las avenidas de los barrancos, por los que arrastran las aguas en sus frecuentes avenidas, moles de incalculable peso, que antes eran contenidas por el matorral y los troncos de los árboles. Tambien los pueblos del sementano, sin haber tenido parte en estos descuajes, sienten sus efectos con una escasez de lluvias, que compromete sus cosechas, y que nunca conocieron sus padres, cuando respetaban mas el arbolado.

De la desnudez de los montes resultan males sin cuento para la especie humana. Las fuentes debilitan sus productos perennes de agua; los

viene dilatando el pago? Mala la ha de haber el de Tomeras, hermano, si es avaro de bienes con la casa de Dios.

—Razon teneis, hermano; y don Ramiro pagará segun yo creo, ó de no debereis castigarle; mas es advierto que traigo un caso de conciencia que consultar con el abad. Podré verlo ahora mismo?

—Difícil seria si yo le dijese que erais de Tomeras; porque con los malos hechos de ese monge Rey, y el decir que son aconsejados por vuestro prelado, no quiere oír hablar siquiera de tal monasterio. Repitoos, triste monge, que son muchas las cosas que nos tiene ofrecidas el don Ramiro, y hasta ahora no nos ha dado mas que una sola viña y un mal molino; y aun eso con obligacion de encender una lámpara á su hermano don Alonso, y de mantener á un pobre, que ya se llevan en aceite la lámpara y en comida el pobre mas que producen viña y molino.

rios economizan los caudales; las lluvias disminuyen su cantidad y oportunidad, el aire se inficiona con las sequías, las plantas se debilitan, y arrastrando una vegetacion raquítica degeneran, cargándose el aire de miasmas infeccionantes que producen esas enfermedades hasta el dia desconocidas, que la ignorancia califica de azotes de la Providencia y atribuye á causas sobrenaturales, y no son mas que dignos castigos de la perversidad de algunos hombres y del descuido de los gobiernos, sin prevision, que han contribuido á producir un cambio en la temperatura de la España. De modo que intentando el hombre dar un golpe de muerte al arbolado, ¿no ha hecho mas que ser el asesino de su propia felicidad, descargando sobre la agricultura el golpe de su fatal segur.

El gobierno ha mandado sembrar para remediar el mal; pero las siembras no han dado resultados, ni los pueblos las han ejecutado con interés. Encomendando en el día este ramo á la Diputacion provincial, mas interesados sus individuos en el fomento y mejora del arbolado y conociendo las necesidades de cada partido y de la provincia esperamos ver este ramo como los demas atendido de un modo eficaz, y que sea una realidad y no una fórmula de mero cumplimiento, como por desgracia lo ha sido hasta aqui. La misma autoridad popular señalará porque sea una verdad el cumplimiento de sus medidas, y porque se respeten los terrenos acotados y destinados á las siembras, ó á la repoblacion.

Por la presidencia del Consejo de ministros se ha espedido una real orden, para que por todos los ministerios se esclarezcan los actos de las administraciones pasadas, que afecten á los intereses generales del Estado, á los provinciales y locales.

Esta disposicion merece los mayores elogios, porque si bien muchos actos continuarán envueltos en las sombras del misterio, otros ofrecerán vasto campo para hacer justiciable la conducta de los que han venido comerciando con la fortuna del Estado y la de los pueblos.

El interventor de correos de Jaca, don Julian Piedrafita, y el mozo don José Vicente, cuyos antecedentes de patriotismo, y honradez son bien públicos, han sido declarados cesantes, y entran á sustituir á estos dignos funcionarios, dos

—Vuelvo á decir que teneis razon que os sobra, replicó el monge; pero no podré ver ahora mismo al abad de esta casa? No le digais si os parece que soy de Tomeras; mas despachaos por amor de Dios, hermano; mirad que verlo me urge.

—Este monge trae irregularidades consigo, y quién sabe aun si andará concuso en anatemas? dijo entre dientes el portero.

—Con que vamos, hermano, tornó á decir el fraile benito.

—Con prisas andais? No, pues contad que no vais á entrar en visperas, sino que vais á comparecer ante el santo abad, que es implacable con los pecadores; y al decir esto el portero echó á andar delante del monge.

—Es muy severo el abad? dijo este al montar la última grada de la escalera que subia al palacio abacial.

(Continuará)

LA CAMPANA.

personas que no cuentan ni con servicios ni antecedentes. ¡Estrano es que en una época, en que tanto se decanta la moralidad, la suerte y el porvenir de los empleados públicos continúe sujeta al capricho, cuando no al favoritismo!

Segun nos escriben de la montaña, hace ya muchos años que los habitantes del pirineo no habian tenido un invierno tan crudo. En todas partes la nieve ha caido en abundancia, y obstruido la mayor parte de las vias de comunicacion, causando los perjuicios que son consiguientes á los arrieros y traficantes.

En la noche del 19, una masa enorme de nieve, desprendida de la montaña que domina la antigua fábrica del *Anglase*, ha causado muchos daños en el edificio, aunque afortunadamente no hay que deplorar ninguna desgracia en las personas que residian en el.

Las entradas y salidas de la villa de Biescas contaban en la mañana del día 21 mas de media vara de nieve. Esta dificultó el acceso á la poblacion de diferentes personas que se dirigian á la misma por varios puntos, y sabedor el jefe del destacamento de la guardia civil del crítico estado en que se hallaban por los fuertes vientos que reinaban, dispuso que acto continuo saliesen parejas de la fuerza á socorrerlos. Los guardias así lo hicieron, y á sus heróicos esfuerzos se debió la salvacion de ocho personas, que, casi exánimes, se encontraban envueltas entre las capas de la nieve.

Este hecho y otros, que tanto enaltecen la institucion de la guardia civil, son el más cumplido elogio que puede hacerse de un cuerpo que se consagra un dia y otro dia con incesante afan en bien de la humanidad.

Dicen las Hojas autografas:

«Ayer deciamos que no habia hasta ahora ningun antecedente oficial de que se enviaran á Crimea 15.000 españoles: hoy podemos añadir que este proyecto, en los términos en que se ha anunciado, experimentaria serias contrariedades. A lo sumo, se permitiria únicamente que se levantara bandera inglesa de enganche; no bandera española á sueldo del gobierno inglés.»

La Diputacion provincial se halla convocada para este dia.

CORTES.

Sesiones de los dias 22 y 23 de diciembre.

Abierta á las dos y cuarto se leyó y aprobó el acta de la sesion anterior.

El señor ministro de Fomento ocupó la tribuna y leyó un proyecto de ley para que continúe la esencion de derechos de portazgos y pontazgos en los trasportes de granos para el consumo interior, y se anunció que este proyecto pasaria á las secciones.

Anunció el señor Moncasi una interpelacion al gobierno sobre la lentitud que se nota en el armamento de la Milicia Nacional.

El señor O'Donnell, ministro de la Guerra, dijo que segun datos oficiales se habian entregado á la Milicia 92.550 fusiles 3609 sables, 1522 lanzas y 907 pistolas.

Entrando en la órden del dia, el señor Labrador continuó en el uso de la palabra y esplanó con abundante copia de datos las razones que le habian impulsado á separarse del dictámen de la comision.

El ministerio, por boca de los señores O'Donnell y Sta. Cruz, convirtió la enmienda del señor Labrador sobre la disminucion del ejército en cuestion de gabinete, y habiéndose procedido á la votacion fue desechada aquella por 150 votos contra 49.

La sesion del 25 empezó á las dos y cuarto, bajo la presidencia del señor Madoz, con escasa concurrencia.

Aprobada el acta, se leyó un proyecto de ley, proponiendo la anulacion de memorias perpétuas, aniversarios y obras pias, cuyos productos percibe el clero. Apoyalo su autor el señor Martin en un discurso que no logró llamar la atencion de la Cámara, á pesar de que el orador se espresa con voz de las mas robustas. El proyecto, sin embargo, es tomado en consideracion.

Como dia designado para dar cuenta de las peticiones dirigidas al Congreso, lee un señor secretario crecido número de ellas.

El señor Gonzalez de la Vega anuncia una interpelacion al gobierno, sobre la supresion de la factoria de máquinas de la Carraca.

Aplázase la designacion de dia, por no hallarse presente el ministro de Marina.

Entrase en el debate de la organizacion del ejército, concediendo la palabra en contra al señor Orense, que vacila en usar de ella porque no se halla presente el ministro de la Guerra.

Tienen pedida la palabra en pró del proyecto, los generales Prim é Infante.

Entra en el salon el general O'Donnell, y el señor Orense prosigue su discurso. Pretendió demostrar en él que siendo la España pobre y no existiendo temores para ninguna guerra interior ni exterior, la fuerza pedida por el gobierno era excesiva. S. S. terminó su discurso con las palabras siguientes:

«El gasto de una nacion debe ser proporcionada á su riqueza: una nacion pobre no puede hacer grandes esfuerzos. El Gran Federico decía que para la guerra se necesitaban tres cosas, dinero, dinero y mas dinero: es, pues, indispensable ante todo que esta nacion sea rica; sin enriquezarse ¿qué milagros podremos hacer?»

Algunos señores diputados dijeron ayer que no habian votado la enmienda del señor Labrador porque era de 50,000 hombres, y ellos querian menor número. A esos señores les debo manifestar que se equivocaron: no hay que fijarse en votar aquello que á uno le llene el ojo, porque de esa manera pocas veces se votará en la Cámara: en lo que hay que fijarse aqui es en lo menos que se pide, entre 70,000 y 50,000, lo menos son 50,000, pues se votan los 50,000, que es el mal menor.

Yo creo que los progresistas, independientemente de la fraccion democrática, conocerán que en su sistema no debe haber mas que un ejército de 50 ó 40,000 hombres: yo se lo he oido decir desde el señor presidente hasta el último diputado; eso se ha dicho aqui, en la sala de conferencias, se ha escrito en los periódicos; y eso es preciso que se haga. Lo que se dice en la oposicion, es indispensable cumplirlo en el gobierno.

Se me dirá que eso hubiera producido una crisis ministerial, que el señor general O'Donnell se hubiera retirado sino le concedia la Cámara los 70,000 hombres, pero eso debieron evitarlo los señores de la mayoría, haciendo lo que yo hice cuando se trató de la contribucion de consumos: como á mí me es indiferente que sea un ministro ú otro, y lo que quiero es que se haga el beneficio á los pueblos, cuando ocurrió lo de consumos me antecipe á decir: esta no es cuestion política, es cuestion puramente económica; pues lo mismo debió decir ayer la mayoría: prevenir á los señores ministros que esta no era cuestion ministerial; el se-

ñor general O'Donnell entonces hubiera aceptado la resolucion de las Cortes, y no se hubiera retirado. Pues qué, ¿no ha seguido S. S. desde julio acá? ¿Qué mas peligros puede haber hasta julio próximo de los que ha habido desde julio pasado hasta el dia? Ni tantos, señores, porque en las cosas políticas sucede lo que en las cosas de la mar, que al dia siguiente de la tormenta es cuando viene la marejada. El señor general O'Donnell, pues, en mi concepto no se hubiera retirado dándole una cifra menor, además de que previniendo al país salvaba su responsabilidad, y podia haber dicho: me dan ustedes pocos hombres, si sobreviene algun peligro no será mia la culpa.

Se dice que tenemos 87 plazas; pues bien, que se reduzcan á 47. ¿No han caido las murallas de Barcelona, las de la Coruña y otras? En el confin de Cataluña y Aragon hay tres plazas: Lérida; Mequinenza y Monzon. ¿Por qué continúan todavia? Porque seguian cuando esos reinos eran distintos. Lo mismo sucede con la frontera de Portugal: que esta nacion se prevenga contra nosotros, lo entiendo; pero prevenirnos nosotros contra Portugal, es hasta risible: y si se habla para el caso de una invasion ¿qué nos sirven Badajoz ni Ciudad Rodrigo? Lo mismo nos podemos defender de ella con esas plazas que sin ellas.

Digo pues, para concluir, aunque sobre esta cuestion tendré que hablar incesantemente, que el partido progresista no puede sostenerse ni con 70,000 hombres, ni con un presupuesto de 1,500 millones; porque el partido moderado tenia una cosa buena, hacia el bien de los suyos; el partido progresista no hace el suyo ni el del prógimo: si el moderado hubiera tenido un presupuesto menor, en vez de 11 años hubiera durado 22: el progresista, con un presupuesto mucho mayor, cansará al fin á los pueblos; la opinion se le volverá en contra, y vendrá al fin á sucumbir: gobierno bueno y barato, esa será la situacion duradera; no hay otra ninguna que pueda serlo.

Los señores San Miguel, Serrano, O'Donnell y Concha, don Manuel, siguieron al señor Orense en el uso de la palabra.

Leyóse el dictámen de la comision nombrada para informar respecto al proyecto en que se propone, que los diputados no puedan obtener del gobierno cargos públicos asalariados ni gracia de ninguna especie, y anuncióse que se imprimiria y repartiria, y se señalaria dia para su discusion.

Se dió cuenta del nombramiento de presidente y secretarios de varias comisiones.

Leyóse el proyecto de contestacion al discurso de la Corona, revisado por la comision de correccion de estilo: y declarándose estar conforme con lo acordado, se aprobó definitivamente.

El señor vice-presidente *Olea*, Orden del dia para mañana: dictámen de la comision de actas sobre la admision del señor Rubio Caparrós como diputado por la provincia de Jaen; dictámen y voto particular sobre supresion de la contribucion de consumos y derechos de puertas; dictámen sobre la informacion parlamentaria relativa á doña María Cristina; dictámen y voto particular sobre la proposicion del señor Moreno Barrera acerca de las facultades de las Cortes constituyentes y sobre la sancion real, y las demás proposiciones pendientes.

Se levanta la sesion.

Eran las seis y media.

Seccion extranjera.

Hace ya algunos dias que el telégrafo guarda profundo silencio respecto á las operaciones militares de Crimea.

Por la via de Marsella se sabe que continúan los preparativos para el ataque y que á su vez tampoco se descuidan los rusos en aprestarse á la defensa.

Siguen mandándose refuerzos de tropas á los aliados cuyo ejército ascenderá muy pronto á 117.300 hombres.

De Berlin aseguran con fecha 21 que la Prusia no se adhiere al tratado de 2 de Diciembre. Las razones que segun la prensa alemana tiene esta potencia para mantenerse en tan obstinada reserva son, que el gabinete de Berlin espera á que las potencias occidentales hagan conocer la interpretacion que dan á los

cuatro puntos de garantía, según unos, y que se añada á los cuatro puntos una garantía mas en favor de los intereses prusianos en el norte. Pero, las potencias occidentales, no se hallarán quizás dispuestas á añadir condicion alguna en favor de la Prusia, que nada ha hecho aun por ellas, máxime cuando no están seguras de, si la Rusia aceptará las que han formulado ya.

El *Bill* sobre reclutamiento de extranjeros para mandar refuerzos á Crimea, que tenia en crisis al gabinete inglés, ha sido definitivamente aprobado en la sesión del 21 por una mayoría de 30 votos.

Seccion nacional.

El estado sanitario de las provincias mejora por momentos y en las pocas que todavía se hallan atacadas del cólera disminuye rápidamente tan funesta plaga; sólo Valladolid se encuentra amenazada, si son ciertas las noticias que tenemos.

El acontecimiento que mas ha llamado la atención en Valencia es la inauguración del ferrocarril de aquella capital á Játiva; se verificó el 20 del corriente y nuestro correspondiente nos hace de esta fiesta una descripción minuciosa, que sentimos no poder comunicar á nuestros lectores por falta de espacio. La empresa obsequió á las autoridades con un espléndido almuerzo que terminó con brindis entusiastas, por la prosperidad de Valencia y la prolongación del camino hasta Almansa.

Nos dicen de Reus que la fuerza armada que salió en persecución del cabecilla Barquetas no ha podido obtener noticias de él: se cree que el anuncio de su aparición no fue cierto.

Aseguran desde Gerona que en el Ampurdán se han cometido dos graves atentados, que en nada se rozan con la política. El uno tuvo lugar en Cadaqués contra un propietario, de quien cinco bandidos se apoderaron al salir del café para robarle.

Advertido de antemano el propietario por uno de los ladrones, habia dado aviso á los guardias civiles de Carriguella, los cuales se ocultaron en su casa, así es que al llegar cerca de la misma, los ladrones que conducian al propietario fueron atacados por los valientes guardias civiles, matando á dos y capturando á los tres restantes, no obstante de haber emprendido la fuga.

El otro hecho tuvo lugar en la carretera de Figueras en el sitio llamado *La olivera del Bou*, donde ha sido hallado un cadáver con la cabeza separada del tronco. Confiamos que será purgado este crimen.

Las ferias de Barcelona terminaron el Domingo y ha reinado en ellas la mayor animación.

Variedades.

DISCURSO DE VICTOR HUGO.

En tierra, los encuentros son cada dia mas salvajes; los rusos matan á los heridos á culatazos; al fin de las batallas, los montones de muertos y de moribundos impiden maniobrar á la infantería, mientras en la noche el aspecto de los campos de batalla hace estremecer de espanto á los generales. Los cadáveres ingleses y franceses yacen mezclados en pavoroso desorden con los cadáveres rusos, como si se mordiesen. No he visto jamás cosa igual, esclama el veterano Raglan, guerrero de Waterlóo. Y sin embargo, esto es todavía poco: se anuncia que van á emplearse contra la desgraciada ciudad, los medios nuevos que se tenían de servir, porque causaban horror. «¡Esterminio!»

Es el grito de esta guerra: solo las trincheras cuestan diariamente cien hombres. Corren rios de sangre humana: un rio de sangre en Alma, un rio de sangre en Balaklava, un rio de sangre en Inkerman; cinco mil hombres muertos el 20 de setiembre, seis mil el 23 de octubre, quince mil el 3 de noviembre. ¡Y esto no es sino el principio! Se envían nuevos ejércitos y los ejércitos desaparecen. ¿Qué importa? ¡Enviad otros! Luis Bonaparte repite al ex-general Canrobert las estúpidas palabras de Felipe IV á Spinola: «Marqués, tomad á Breda.» Sebastopol era ayer una llaga, hoy es una úlcera, mañana será un cáncer: y este cáncer devorará á la Francia, la Inglaterra, la Turquía y la Rusia. Hé aquí la Europa de los reyes. ¡Oh porvenir! ¿Cuándo nos darás la Europa de los pueblos?

Continuemos:

Abordo de los navios, despues de cada combate se hacian cargamentos de heridos que horrorizan. Para no citar mas que los números de que tengo noticia, y cuenta que ignoro la décima parte, cuatrocientos heridos pasan al *Panamá*; cuatrocientos cuarenta y nueve al *Colombo*, que remolcaba dos transportes igualmente cargados, y cuyo número ignoro; cuatrocientos sesenta al *Vulcano*, y mil quinientos al *Kangaroo*. Los heridos de Crimea se curan en Constantinopla; es decir, que median doscientas leguas marítimas, ocho dias! entre la herida y la curación. Durante la travesía, las heridas abandonadas hacen espantosos progresos: los mutilados trasportados sin asistencia, ni auxilio, miserablemente amontonados unos sobre otros, ven los gusanos, horrible podredumbre del sepulcro, salir de sus piernas rotas, de sus costillas destrozadas, de sus cráneos hendidos, de sus vientres abiertos; y, en medio de este horrible hormiguero, púdrese antes de morir en los apestaños entrepuentes de los vapores, inmensas fosas comunes atestadas de vivos, devorados por los gusanos. ¡No exagero! Aquí tengo los periódicos Ingleses los periódicos ministeriales leedlos vosotros mismos. —Si, lo repito: faltan los socorros. ¡Cuatro cirujanos en el *Vulcano*, otros cuatro en el *Colombo*, para novecientos diez y nueve moribundos! ¡Los turcos no merecen ser curados, y se les abandona á su suerte!

(Se continuará).

Gacetilla.

NOMBRAMIENTO.—El señor D. Jose Antonio Bustindui, administrador de hacienda pública de Huelva, reemplaza en la de esta provincia al señor Marfil.

QUE SE BUSQUEN.—Quejense muchos interesados en expedientes incoados en el gobierno civil y la diputación, que algunos de ellos han desaparecido por arte de birlí birloque. El buen nombre de los funcionarios, encargados de su custodia, al par que los intereses de los pueblos y personas, á quienes aquellos afectan, se hallan interesadísimos en que se busquen y parezcan. En las dependencias del Estado debe jugarse limpio y los *Macallisteres* que en ellas vegetan, si es que hay algunos, pueden y deben reservar sus *habilidades* para los teatros de la inmoralidad, únicos en que sus dotes pueden tener aceptación.

CALCETAS.—El arte de hacer calceta no se inventó hasta el reinado de Francisco I. de Francia. Su hijo Enrique II se presentó en la boda de su hija con las primeras medias de seda que se vieron en aquel país. El autor, sin embargo, de los telares de medias es desconocido. Los franceses pretenden que tambien esta gloria industrial les pertenece, y que aquel existía en el reinado de Luis XIV, á quien fueron presentadas las primeras medias que fabricó. A propósito de esto, hay quien cuenta que los boneteros de París, temiendo el perjuicio que esta invención podía acarrear á su comercio, sobornaron á un ayuda de cámara, quien antes de presentar las medias al rey les cortó algunas mallas. Rompieronse y fueron en carreras por consiguiente las medias la primera vez que el rey se las puso, y

el inventor perdió el premio que merecía. Despechado paso á Inglaterra y organizó en aquel país el primer telar de medias. Los ingleses sacaban tan gran partido de esos telares, que prohibieron, bajo pena de muerte, su esportación de la isla. Un francés, sin embargo, llamado Juan Hindres, llevó de Inglaterra á Francia en 1656 un telar, que sirvió de modelo para la primera fábrica que en aquel país se estableció. ¿Pero quien trajo esta útil invención á España y en que tiempo. ¿Aquí nos ocupamos mucho de investigaciones arqueológicas: el hecho es que las trajeron y que las gastamos. ¿Para que queremos saber mas?

Comunicado.

Señor director de La Campana:

Muy Sr. nuestro: cuando se anunció al público en el dia 25 del corriente la función que tuvo lugar en la noche del mismo dia en el Teatro de esta capital, el sujeto que se encargó de redactar la papeleta se permitió poner en boca de los jóvenes milicianos, que iniciaron la función, algunas frases que por su ambigüedad han dado margen á interpretaciones.

Interesados nosotros en que por nada ni por nadie se pueda poner en tela de juicio la sin par armonía, que siempre ha reinado y reina entre la fuerza del ejército y la milicia, y no habiendo sido tampoco nunca el ánimo de los gefes y oficiales de esta herir directa ni embozadamente á los dignos individuos que constituyen el ejército español, cuyo acendrado amor á las libertades públicas tienen sellado con su sangre en los campos de batalla, un deber de justicia pone la pluma en nuestras manos para manifestar que los infrascriptos nunca, jamás, al honrarse con el distintivo de soldados del pueblo, han pretendido separarse de sus hermanos los del ejército con quienes se hallan identificados, en sostener la senda trazada por las ilustres espadas de Luchana y de Lucena. Quedan de V. atentos y S. S. Q. S. M. B.—Domingo del Cacho.—Antonio Casayús.—Mariano Solano.—Jose Franch.—Camilo de Antonio.—Alberto Usieto.

ANUNCIOS.

En el café de la constancia, se vende toda clase de licores y vinos por mayor y menor, lo mismo que Ron de la Jamaica, y espíritu de vino; á precios sumamente arreglados.

El regalo que se ha hecho en dicho café han salido premiados los números siguientes:

Primer lote.	433.
Segundo idem.	1127.
Tercer idem.	238.
Cuarto idem.	965.

En la Imprenta de este periódico se hallan de venta toda clase de impresos necesarios á los pueblos, incluso los repartimientos y recibos de talon.

EDITOR RESPONSABLE.

Jacobo Maria Perez.

HUESCA.—Imp. y lib. del mismo.